

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



## INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PUNTUAL EN LANTEIRA (PROYECTO MEMOLA)

---

### Datos básicos de la actividad arqueológica

#### Director/a

JOSÉ M.<sup>a</sup> MARTÍN CIVANTOS

#### Provincia

Granada

#### Municipio

Lanteira

#### Ubicación

Pago del Jarafí

### Autoría

JOSÉ M.<sup>a</sup> MARTÍN CIVANTOS  
MÉRIDA RAMÍREZ BURGOS  
PABLO ROMERO PELLITERO  
MARÍA TERESA BONET GARCÍA  
ÁNGELA PÉREZ FERNÁNDEZ  
RITA FERNÁNDEZ MOLES

### Abstract

*Archaeological excavations made on the village of Lanteira, in the northern Sierra Nevada. The area of excavation was defined by two concentrations of surface ceramics which former studies had related to two old hamlets of the Andalusian period, abandoned in the 13th century (Benizahala and Benahaque in old documents), and in a terraced, cultivated area where some storage pits were found. Research on those pits was the main aim of the activity, as their archaeobotanical remains can be analysed to identify the cultivated plants, to understand the environmental context, and to shed light on the ways cropping has changed historically until today. The results of the excavation thus far have been very interesting and have yielded relevant information. A total of five storage pits in a domestic area have been found. A burial area has also been excavated.*



## 1. Introducción

Esta intervención arqueológica en el Pago del Jarafí de Lanteira se enmarca dentro de los objetivos del proyecto “MEDiterranean MOUNTAINOUS LANDSCAPES: AN HISTORICAL APPROACH TO CULTURAL HERITAGE BASED ON TRADITIONAL AGROSYSTEMS (MEMOLA)”, (613265). Este proyecto fue concedido a la Universidad de Granada por parte de la Comisión Europea, dentro del 7.º Programa Marco. En total son diez los socios involucrados pertenecientes a cinco países. La coordinación de proyecto recae sobre la Universidad de Granada bajo la dirección de José María Martín Civantos, profesor contratado doctor del departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas, y director de la intervención arqueológica que nos ocupa.

Este proyecto se centra en el estudio de cuatro zonas de montaña del Mediterráneo: Sierra Nevada (Granada), Colli Euganei (Padua, Italia), Montes de Trapani (Sicilia, Italia) y valle del Vjosa (Albania). El objetivo es analizar los paisajes culturales de estas cuatro áreas con un eje central en el estudio diacrónico (desde la Antigüedad hasta época actual) de las relaciones entre las poblaciones humanas y los recursos naturales (en particular el manejo de los suelos y el agua), esenciales para generar los agrosistemas. Consideramos que las lógicas que rigen paisajes y su estructura están fuertemente condicionadas por la necesidad de garantizar el sustento de las comunidades rurales a través del tiempo. Los paisajes son la representación espacial de las relaciones sociales que están detrás de los sistemas de producción social. La construcción del paisaje se basa en las estrategias de producción y reproducción de las sociedades, cada una con sus propias características diferentes, a lo largo de toda la historia. Por lo tanto, para entender el paisaje es necesario investigar los procesos históricos que han llevado a una relación específica con el medio ambiente, dirigido a la extracción y el uso de los recursos en determinados contextos sociales. Estos usos han moldeado profundamente el contexto ambiental, generando no solo sus formas, sino también las culturas que hicieron posible su gestión y mantenimiento, hasta el día de hoy. Este estudio a lo largo del tiempo permitirá establecer posibles pautas de comportamiento sostenible y un uso racional de la explotación y gestión de los recursos.

Las actividades que se llevarán a cabo en el MEMOLA son similares para las cuatro zonas del Mediterráneo, cada una con sus particularidades.

Una de las tareas a destacar y que se relaciona directamente con este artículo, es la realización de excavaciones arqueológicas en yacimientos específicos de algunos de los municipios incluidos en el proyecto, en zonas donde conocemos la existencia de posibles estructuras de almacenamiento de alimento, fundamentales para la extracción de restos muestras que permitan la realización de análisis arqueobotánicos. Se están realizando análisis de los materiales cerámicos y los indicadores arqueobotánicos recogidos así como las propiedades mineralógicas y químicas de paleosuelos, a partir de los que se

intentarán obtener cronologías relativas y absolutas de la formación de los mismos.

La intervención que aquí presentamos se solicitó en su momento como una excavación arqueológica puntual<sup>1</sup>. Sin embargo, al quedar esta y las intervenciones siguientes que se plantearán, dentro del marco del proyecto MEMOLA, se requirió por parte de la Dirección General de Bienes Culturales e Instituciones Museísticas su inclusión al interno de un Proyecto General de Investigación. De esta manera, las próximas intervenciones (una de ellas ya realizada a fecha de la redacción de este artículo) quedarán incluidas dentro del “Proyecto General de Investigación: Estudio de los Paisajes históricos de Sierra Nevada”. No así esta primera campaña de excavación del Pago del Jarafí (Lanteira, Granada) que se mantiene como una intervención arqueológica puntual.

En el año 2007 el director de esta intervención y coordinador del proyecto MEMOLA, llevó a cabo un pormenorizado estudio de la comarca del Zenete en el que lógicamente se incluía el municipio de Lanteira. Los objetivos del proyecto MEMOLA se pueden vincular con los estudios comenzados por este investigador hace años. La necesidad de extraer datos arqueobotánicos, que permitan un análisis de los paisajes desde época medieval hasta nuestros días, ha hecho necesario recurrir a estos estudios previos<sup>2</sup>. El estudio de esta zona por el director de la intervención (Martín, 2007) lo llevó a vincular la existencia de dos concentraciones de cerámica en superficie en las cercanías del castillo del Barrio y el Pago del Jarafí, con dos alquerías de topónimo tribal que aparecen en las fuentes: Benzahala y Benahaque (abandonadas en el s. XIII); esto unido a la existencia de un silo en superficie nos llevó a plantear una excavación que permitiera por un lado la recuperación de restos arqueobotánicos (para el análisis de cultivos antiguos), intentar dar una cronología más precisa para la creación de los sistemas de regadío tradicionales y a su vez conocer más sobre la organización del espacio de las alquerías.

## 2. La excavación

Tras la realización de una prospección geofísica sin demasiado éxito<sup>3</sup>, se planificaron inicialmente dos sondeos en una de las terrazas de cultivo más altas del paraje. Estos sondeos, **10.000** y **20.000**, no aportaron ninguna estructura, pero sí nos confirmaron la construcción unifásica de los bancales de cultivo. En uno de los sondeos, el 10.000, el último estrato excavado nos ha aportado una información que servirá para futuras intervenciones. Se trata de un estrato (U.E. 006) que parece ser un paleosuelo (la composición del estrato es diferente a todos los estratos superiores que forman la terraza de cultivo) y que por los estudios de la cerámica parece pertenecer a un momento del periodo preislámico. La ausencia de estructuras nos impide hablar con absoluta certeza de este hallazgo. Pero su importancia nos ha llevado a plantear la continuación de este sondeo en la segunda campaña de excavación en este paraje.



El sondeo **30.000** presenta una gran cantidad de estructuras de diferentes fases cronológicas. Este sondeo se abrió por la existencia en superficie de un silo que, a pesar de estar colmatado de residuos contemporáneos en su mayor parte, sirvió para ubicar el sondeo. Como se menciona en los informes de resultados (tanto en el Informe Preliminar como en la Memoria Final de esta intervención) el sondeo 40.000 quedó incluido en el 30.000 una vez que se confirmó que las estructuras se extendían entre ambos.

Los resultados de la intervención han sido más que satisfactorios, ya que el sondeo abarca numerosas entidades arqueológicas de diversa naturaleza y cronología.

Resulta curioso que los restos arqueológicos hayan pasado desapercibidos a tan poca profundidad del uso actual del suelo, teniendo en cuenta además que están ubicados en una zona de cultivo de almendros, los cuales necesitan ser plantados con una profundidad de cerca de 0,70 m. Sin embargo, las interfaces procedentes de su cultivo no llegan a los 0,50 m y en lo que ocupa el sondeo actual, solo han perforado la pizarra natural y algunos rellenos pertenecientes a la creación de las terrazas y al nivel de uso correspondiente a la U.E. 017.

Este sondeo ha supuesto todo un éxito, ya que ha corroborado la existencia de numerosos silos sin contaminar. Además, junto a estos silos se ha descubierto también un tinajero de 0,95 m de diámetro por 0,64 m de profundidad.

De todas estas estructuras de almacenamiento, se tomaron gran cantidad de muestras de tierra para la flotación y la realización del análisis arqueobotánico, contemplado en el proyecto<sup>4</sup>.

En referencia a los niveles sedimentarios, son en su mayoría niveles de derrumbe pertenecientes a varios momentos cronológicos. Estos están compuestos por tres tipos de teja, lascas de pizarra y algunos minúsculos nódulos de cal.

Así mismo, las estructuras murarias aparecidas suponen un importante hallazgo, ya que nos ayudan a conocer los asentamientos de las comunidades rurales y la organización del espacio, así como las transformaciones del mismo a lo largo de los años.

Respecto a los silos, sabemos que corresponden a la primera fase de ocupación de la zona excavada y por lo tanto, anteriores a los muros de mampostería. Las relaciones físicas con los muros, como es el caso del muro E 004, que se apoya sobre el primer relleno del silo 034 y el estudio de los materiales cerámicos, sitúa el uso de los silos documentados a finales del siglo IX como fecha más temprana y hasta el siglo X, es decir, en época emiral y califal.

Cabe la posibilidad que los silos convivieran con una edificación anterior correspondiente a las interfaces U.E. 190, U.E. 198, U.E.

188 y U.E. 187, documentadas al interior de los complejos estructurales CE 001 y CE 002, de la cual solo se aprecia la impronta en la pizarra natural y, por lo tanto, estaría datada en época emiral y califal.

Posterior a los silos, se documenta la primera fase de la edificación desde el siglo XI hasta primera mitad del siglo XII, durante los reinos de taifas, con un uso continuado durante el periodo almorávide-almohade. Recordamos que esta primera fase de ocupación corresponde con los complejos estructurales CE 001, CE 002 y CE 003, contruidos con muros de mampostería, muros que están trabados entre sí y que ocupan la zona norte del sondeo. Estos hacen un quiebro hacia el oeste y luego de nuevo hacia el norte creando así una esquina. Todas estas estructuras conservan más o menos la misma altura y se apoyan directamente sobre la pizarra natural a excepción del muro E 001, que se apoya sobre una cimentación de lascas de pizarra apoyada sobre una interfaz que se introduce por debajo del muro, posiblemente un silo, lo que quedará solventado en la campaña de excavación de 2015.

La segunda fase constructiva, interpretada como una reestructuración del espacio, se realizaría posiblemente durante la segunda mitad del siglo XII, según el estudio de los materiales cerámicos documentados en el complejo estructural CE 004. Las estructuras pertenecientes a este periodo más tardío se apoyan en la primera fase constructiva, pero mantienen la técnica de mampostería irregular (M2), (Martin, 2009)<sup>5</sup>, aunque los muros de este momento constructivo se apoyan unas en otros en vez de trabarse.

Igualmente, una vez retirados los estratos de relleno y derrumbe al interior de las estancias CE 001, CE 002 y CE 003, pudimos comprobar que el nivel de pizarra en el que se apoyaban los muros de mampostería, presentaba varias interfaces formando ángulos de 90 grados que no concuerdan con la ubicación de los muros de mampostería documentados<sup>6</sup>, por lo que cabría pensar que anterior a estos, existía una edificación anterior, quizá una que conviviera con el campo de silos, aunque de momento no tenemos relación directa entre estos y las interfaces.

A causa de la poca profundidad a la que se encontraban los restos, las estructuras murarias presentan una altura relativamente baja.

Respecto a los complejos funerarios, los datos de campo obtenidos de la excavación de las sepulturas, revelan la existencia de una necrópolis musulmana con un uso prolongado; su datación aproximada se encuentra entre los siglos XI, XII y posiblemente principios del XIII. Este dato se deberá verificar con la datación de los restos de complejos funerarios excavados en la campaña del 2015 y por la existencia del fragmento de cerámica nazarí en el complejo funerario E 028.

Como se puede observar en la planimetría general del sondeo, ninguno de los complejos funerarios tiene relación directa con



las estructuras, pero sí mantienen una relación cronológica respecto al material cerámico, por lo que cabe interpretar que desde la primera etapa constructiva correspondiente a los complejos estructurales CE 001, CE 002 y CE 003 hasta la reestructuración, la necrópolis musulmana va en aumento, siendo ambos contemporáneos entre sí.

Igualmente, la orientación de las fosas (NO-SE) y la disposición de los esqueletos (decúbito lateral derecho), además de acercarnos al ritual islámico, se identifican al menos tres tipos de enterramiento, entre los que hay alguna variante. Así mismo, el cambio de orientación leve en alguna de las fosas nos verifica junto con las diferencias cronológicas indicadas en la cerámica, el uso prolongado del espacio como necrópolis, que como decíamos abarca desde el siglo XI hasta el siglo XII.

El tipo de enterramiento que predomina es el de fosa excavada en la roca con paredes de lajas de pizarra apoyadas sobre la cubierta también de lajas, un pequeño espacio entre la cubierta y la tierra que cubre parcialmente al individuo. Sin embargo, este tipo de enterramiento sufre una variante a causa de la existencia de un relleno blando procedente del supuesto silo, anterior a los enterramientos o creado para la construcción de estos. Esta variante reside en el uso de piedras rectangulares y lajas de pizarra al interior de la fosa para sustentar dicho relleno. Estas piedras solamente se colocan donde la fosa ha cortado al relleno, por lo que se combina el corte directamente en la roca junto con la fosa a modo de cubículo.

Esta variante a su vez se mezcla con otro tipo de enterramiento, como en el caso del complejo funerario E 019, en el cual, además de disponer de fosa mixta (excavada en la pizarra y con paredes internas de piedra), tiene una particularidad en común con el complejo E 027: ambos aparecen flanqueados al exterior por piedras de mediano y gran tamaño colocadas en la cabecera y a los pies de la fosa, que en el caso de E 027 parece responder a la fase de reapertura de la fosa.

Por último, existe otro tipo de enterramiento mediante cubículo de piedras, losas de pizarra y cubierta del mismo material. Los enterramientos de este tipo no tienen interfaz negativa para la fosa, sino que directamente apoyado sobre la pizarra natural se construye un cubículo para albergar al individuo. Sobre esta especie de cubículo se apoyan las losas de la cubierta y unas segundas lajas verticales que delimitan al exterior el enterramiento.

Este último tipo, dentro de nuestra intervención, se da sobre todo en los enterramientos más pequeños.

Por el momento desconocemos la superficie total de la necrópolis, se han documentado un total de 23 complejos funerarios, que corresponden a inhumaciones individuales a excepción del CF 27, que contenía 2 individuos diferentes: uno en posición primaria y otro en posición secundaria. Las

dimensiones del fondo de las fosas se adecuan a las dimensiones del individuo inhumado. La longitud máxima fue de 1,79 m (CF 26) y la mínima fue de 0,35 m (CF 12). La anchura máxima fue de 0,48 m (CF 27) y la mínima fue de 0,12 m (CF 11). La profundidad máxima de las fosas fue de 0,45 m (CF 27) y la mínima fue de 0,6 m (CF 12).

En total se han identificado un N.M.I. de 23: 9 individuos de edad adulta y 14 individuos infantiles. De los 9 adultos, 3 eran de sexo masculino, 4 de sexo femenino y 2 de sexo indeterminado. Entre los individuos infantiles no se ha conseguido estimar el sexo en ninguno de ellos. Respecto a los individuos infantiles, destaca la presencia de 9 perinatales. De los 23 individuos, se ha podido observar la posición del esqueleto en 18 individuos, todos dispuestos decúbito lateral derecho, con la cabeza mirando a la derecha, las extremidades superiores e inferiores extendidas o ligeramente flexionadas a lo largo del cuerpo y las manos delante del abdomen.

En 5 fosas se han recuperado pequeñas piedras o lajas dispuestas en el cuerpo del individuo para mantener la posición original (individuos n.ºs 1, 2, 10, 21 y 22). Sin embargo, en 19 individuos se ha observado algún tipo de desplazamiento óseo, generalmente rotación del fémur izquierdo, así como de huesos de pequeño tamaño como vértebras y falanges, como consecuencia de los procesos posdeposicionales, filtración de agua y raíces y como consecuencia del tipo de enterramiento y la descomposición del cuerpo en espacio abierto.

En ningún caso se ha documentado ajuar, en todo caso se ha recuperado algún fragmento cerámico aislado, que podría relacionarse con procesos posdeposicionales o tafonómicos.

El estado de conservación de los esqueletos fue en general regular, ya que la mayoría se vieron afectados por procesos posdeposicionales como la intrusión de raíces vegetales y la caída de bloques de piedra o lajas de pizarra. Pese a que la mayoría de los individuos estaban completos, el estado de los mismos era bastante fragmentario, incluso algunos tan solo conservaban esquirlas de hueso, por lo que la determinación de la posición del cuerpo en ocasiones ha sido imposible de determinar.

Los resultados que aquí presentamos suponen un importante punto de partida para el conocimiento de los espacios funerarios en época islámica en la zona de Lanteira y Alquife, para el conocimiento de la transformación del paisaje y el uso del suelo así como para el conocimiento de las poblaciones antiguas. Dichos resultados serán completados con los datos extraídos de la campaña de 2015.

Una vez terminada la excavación del sondeo **60.000** quedó la roca en toda la superficie del sondeo. Podemos distinguir dos fases constructivas diferenciadas. En primer lugar, una fase inicial en la que el silo (U.E. 013; E 001) estaba en



funcionamiento. Por la cerámica recuperada de los niveles de colmatación del silo, podemos indicar que la fecha de abandono o pérdida de funcionalidad del silo, se produce entorno al siglo XIII (lo que viene a coincidir con la fecha de abandono de las dos alquerías, Benizahala y Benahaque). Tal como se indica en el Estudio cerámico<sup>7</sup> los niveles de relleno se produjeron todos a la vez una vez que el silo pierde su funcionalidad. La técnica constructiva del silo es igual a los silos localizados en el sondeo 40.000, excavado en la roca y con forma acampanada. Sin embargo, llama la atención el gran tamaño que este presenta. Destacan sus enormes dimensiones y lo ancho de su abertura, debido a que parte de la interfaz que recorta la roca (U.E. 011) parece haber sido realizada *a posteriori* y cuyos restos parecen haber colmatado el silo una vez inutilizado (U.E. 014). Esta interfaz recorta a su vez la boca del silo, lo que suponen al menos unos 0,50 m recortados y que habrían hecho que el silo tuviera un aspecto más acampanado.

La segunda fase que indicamos correspondería con este segundo recorte en la roca (U.E. 016; E 002). La enorme superficie recortada para la nivelación del terreno (25 metros cuadrados), unido al escalón de unos 0,50-0,80 m, no han podido ser explicados por el momento. Puede tratarse de un lugar de paso, un pavimento o nivel de uso, o bien una zona descubierta de una estructura que no se ha conservado o que no hemos localizado en esta primera intervención.

Tampoco hemos podido encontrar una respuesta para la colmatación del recorte U.E. 011 que sí podemos indicar que se corresponde al mismo momento en que se colmata el silo, ya que la cerámica encontrada es de la misma cronología (s. XII).

El proceso posterior fue la construcción de la terraza de cultivo que actualmente existe y que no cuenta con más de 0,30-0,40 m de potencia.

Estas dos fases se corresponden también con las fases documentadas en el sondeo 40.000 respectivas al uso de los silos y en la que posteriormente se construyeron las estructuras de habitación y necrópolis.

Para terminar un breve apunte sobre la protección de los restos del sondeo 60.000. Al igual que en el sondeo 30.000, los restos fueron cubiertos con geotextil y posteriormente el sondeo fue rellenado con tierra.

### 3. Conclusiones

Los resultados de esta primera campaña de excavación en el Pago del Jaraf n en Lanteira han sido lo suficientemente interesantes como para plantear una nueva campaña arqueológica. Esta segunda intervención ha tenido lugar durante los meses de agosto y septiembre de 2015 y en esta ocasión se encuentra ya incluida en el "Proyecto General de Investigación: Estudio de los Paisajes Históricos de Sierra Nevada".

Los cinco sondeos realizados aportaron información muy variada. Los sondeos 10.000 y 20.000 a pesar de no haber traído a la luz ninguna estructura, sí han contribuido a conocer la dinámica de creación de las terrazas de cultivo. Se ha podido constatar que su construcción es unif sica, mediante un enorme esfuerzo del trabajo comunitario de las poblaciones campesinas. Presentan una estratigrafía muy simple y con escasos elementos cerámicos que no nos permiten dar una información concreta sobre el momento de su creación. Esto es debido también a la dinámica de los cultivos intensivos en los que los aportes de abonos naturales conllevan la intrusión de materiales cerámicos de tiempos relativamente recientes.

El elemento a destacar de estos sondeos, más concretamente del sondeo 10.000, es la aparición de un posible paleosuelo (U.E. 006) en el que destaca tanto su composición como estrato distinto a todos los que conforman la terraza de cultivo, como la cerámica documentada. Como ya se ha mencionado en el Informe cerámico, puede tratarse de los elementos más antiguos de todo el yacimiento que presentan una morfología preislámica y de transición. Este dato supone que podríamos encontrarnos ante una fase de ocupación anterior a la creación de las terrazas de cultivo. Si bien es cierto que este dato queda incompleto al no haber podido localizar ninguna estructura o elemento de habitación que nos corrobore esta cronología. De confirmarse este hecho, el análisis de este estrato enlazaría directamente con los objetivos planteados en el proyecto MEMOLA. El estudio de un yacimiento perteneciente a un momento anterior a la creación de los sistemas de riego tradicionales aportaría información muy relevante para comprender la importancia de estos sistemas en la actualidad, y permitiría además establecer una cronología más exacta sobre el momento de su creación. Este elemento nos ha llevado a plantear una reapertura y ampliación del sondeo 10.000 en la segunda campaña de excavación cuyos resultados serán presentados a la Delegación Provincial de Cultura en Granada.

El sondeo 30.000 presenta diferentes fases de ocupación en función de las estructuras localizadas ya analizadas en las conclusiones del sondeo. Los silos no fueron excavados en su totalidad debido a que la aparición de la necrópolis forz o en ella la concentración los esfuerzos de esta primera campaña. Esto unido a que algunos de estos silos quedaban sellados por los muros, nos hizo plantear la intervención de la segunda campaña priorizando de la excavación de los silos.

Las estructuras de vivienda localizadas parecen corresponder a tres momentos diferentes: uno del que tan solo quedan unos interfaces en la roca tallada (a los que no se les ha podido vincular ninguna de las estructuras documentadas); otro formado por las estructuras correspondientes a los CE 001 y CE 003 que traban entre sí; y la última fase vendría dada por los CE 002, CE 004 y CE 005, cuya relación con el CE 002 indica la posterioridad de su construcción ya que se apoya en el muro E 003 (ver planimetría adjunta).



La fase de necrópolis islámica, fechada entorno a los ss. XI-XII permitirá aportar datos relativos a la dieta de esta población. Esta información también se puede relacionar directamente con los tipos de cultivo existentes en estos momentos de ocupación del yacimiento y por tanto, vincularlos con el proyecto MEMOLA.

El sondeo 60.000 presentaba tan solo dos estructuras excavadas en la roca, una de ellas un gran interfaz tallado en la roca donde además se localizó un silo, ambos rellenos en el mismo momento de la pérdida de funcionalidad de la estructura de almacenamiento.

Los dos sondeos ubicados en la terraza sobre el molino de Joseillo (30.000 y 60.000), confirman que dicha terraza presenta una ocupación en toda su extensión, pero el depósito estratigráfico que conserva es muy débil. Esto dificulta la interpretación de los restos ya que casi todas las estructuras documentadas son negativas, excavadas en la roca, que fue usada como un elemento más en las construcciones de este poblado.

El Estudio cerámico que aportamos en esta Memoria Final ha supuesto un elemento fundamental a la hora de poder datar con exactitud tanto la cerámica documentada como los estratos documentados. Este análisis exhaustivo de la cerámica nos permite indicar que el núcleo rural documentado (correspondiente a los sondeos 30.000 y 60.000) tiene una ocupación que va desde el siglo VIII y va siendo progresivamente abandonado a lo largo del siglo XIII. Si bien es cierto que para poder confirmar los datos aquí expuestos será necesario continuar este tipo de estudios en las próximas campañas de excavación.

Confiamos igualmente en que los resultados de los análisis de las muestras de tierra recogidas durante la excavación y sometidas a flotación, pronto aportarán interesantes datos que completarán el conocimiento del yacimiento del Pago del Jarafí y, por extensión, del paisaje de época medieval en la comarca del Zenete.

#### 4. Notas

<sup>1</sup> Esta intervención arqueológica puntual en Lanteira (Proyecto MEMOLA) fue autorizada por la Secretaría General de Cultura con la referencia del número de expediente: 07/Pu/GR/14.

<sup>2</sup> Los resultados serán expuestos en la "Memoria Final de la segunda campaña de excavación del Pago del Jarafí" (realizado en el verano de 2015) y que quedará reflejado en la Memoria del Proyecto General de Investigación donde se incluye esta campaña.

<sup>3</sup> Para más información consultar la planimetría anexa: Fig. 2: Estructuras y complejos estructurales; y Fig. 3: Interfaces de arrasamiento y preparación de la roca para los silos, fosas y estructuras.

<sup>4</sup> Para más información relativa al Estudio cerámico consultar la "Memoria Final de la Intervención Arqueológica Puntual Lanteira 2014".

<sup>i</sup> El informe de resultados de la prospección geofísica fue entregado junto con el Informe Preliminar de la intervención en la Delegación Provincial de Cultura de Granada.

<sup>ii</sup> Para más información relativa a los estudios previos: MARTÍN CIVANTOS, J. M.<sup>a</sup> (2007): Poblamiento y territorio medieval en el Zenete (Granada). Universidad de Granada. Granada.

<sup>iii</sup> MARTÍN CIVANTOS J. M.<sup>a</sup> (2009): "Sistematización y datación de las técnicas constructivas andalus s: En el territorio de Ilbira-Granada: El caso del tapial de cal y cantos". Monografías del Conjunto Monumental de la Alcazaba de Almería, Almería, pp. 210; pp. 207-226.

Índice de imágenes

Fig. 1. Fase necrópolis.

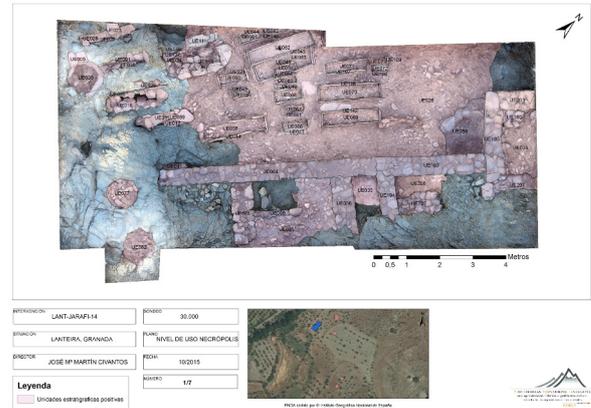


Fig. 2. Sondeo 30.000 Estructuras y complejos.



Fig. 3. Interfaces de arrasamiento y de preparación de la roca para silos, fosas y estructuras.



Índice de imágenes

Fig. 4. Sondeo 30.000. Fase final.



Fig. 5. Sondeo 60.000. Planta final.

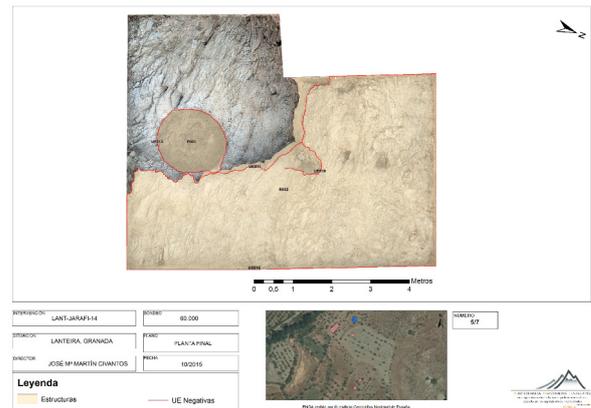
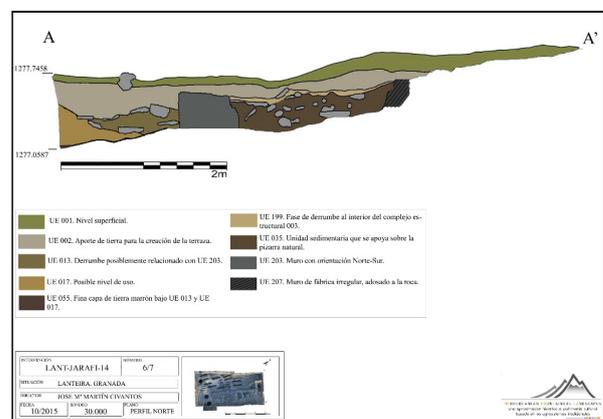


Fig. 6. Perfil norte. Sondeo 30.000.



Índice de imágenes

Fig. 7. Sección central. Sondeo 60.000.

